

## Secuelas circulatorias en personas mayores con antecedentes de COVID-19

Circulatory sequelae in older people with a history of COVID-19

Rolando Rodríguez Puga<sup>1,2\*</sup> <https://orcid.org/0000-0003-3350-374X>

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Cuba.

<sup>2</sup>Hospital Pediátrico Docente Provincial Dr. Eduardo Agramonte Piña, Departamento de Epidemiología Hospitalaria. Camagüey, Cuba.

\*Autor para la correspondencia: [rolandote1986@gmail.com](mailto:rolandote1986@gmail.com)

### RESUMEN

**Introducción:** Las secuelas circulatorias en personas mayores con antecedentes de COVID-19 incluyen fatiga, dificultad respiratoria y aumento del riesgo de trombosis, lo que afecta la calidad de vida y la movilidad.

**Objetivo:** Exponer las secuelas circulatorias en personas mayores con antecedentes de COVID-19.

**Desarrollo:** La COVID-19 es responsable de una serie de afecciones que repercuten en la calidad de vida de las personas a nivel mundial. Los pacientes de edad avanzada con antecedentes de la enfermedad pueden experimentar trombosis, embolias y otras alteraciones de la circulación sanguínea. La inflamación sistémica provocada por el virus puede dañar los vasos sanguíneos y aumentar el riesgo de enfermedades cardiovasculares. Además, la inmovilización durante la enfermedad puede contribuir a la formación de coágulos. Es esencial que los profesionales de la salud realicen seguimiento adecuado de estos pacientes, lo que promueve hábitos de vida saludables y, en algunos casos, tratamiento anticoagulante para mitigar complicaciones a largo plazo y mejorar su calidad de vida.

**Conclusiones:** Las secuelas circulatorias en personas mayores con antecedentes de COVID-19 son preocupantes y requieren atención. Los hallazgos sugieren un

aumento en problemas cardiovasculares, lo cual subraya la importancia de monitorear la salud circulatoria en esta población. Se recomienda un seguimiento médico regular para prevenir complicaciones y mejorar la calidad de vida.

**Palabras clave:** COVID-19; embolia y trombosis; personas mayores.

## ABSTRACT

**Introduction:** Circulatory sequelae in older people with a history of COVID-19 include fatigue, respiratory distress and increased risk of thrombosis, affecting quality of life and mobility.

**Objective:** To report on circulatory sequelae in older people with a history of COVID-19.

**Development:** The COVID-19 is responsible for a series of conditions that impact people's quality of life, worldwide. Elderly patients with a history of the disease may experience thrombosis, embolism and other blood circulation disorders. Systemic inflammation caused by the virus can damage blood vessels, increasing the risk of cardiovascular disease. Additionally, immobilization during illness can contribute to clot formation. It is essential that health professionals carry out adequate follow-up of these patients, promoting healthy lifestyle habits and, in some cases, anticoagulant treatment to mitigate long-term complications and improve their quality of life.

**Conclusions:** Circulatory sequelae in older people with a history of COVID-19 are worrying and require attention. The findings suggest an increase in cardiovascular problems, which underscores the importance of monitoring circulatory health in this population. Regular medical follow-up is recommended to prevent complications and improve quality of life.

**Palabras clave:** COVID-19; embolism and thrombosis; older people.

Recibido: 20/01/2025

Aceptado: 27/01/2025

## Introducción

La pandemia de COVID-19, ocasionada por el SARS-CoV-2, ha producido un efecto negativo considerable en la salud de las personas a nivel mundial. Desde su aparición a finales de 2019, su impacto ha sido notable, más allá del sistema respiratorio. Esta situación sanitaria afecta de manera particular a la población mayor, impactada sobremanera por la enfermedad y sus consecuencias. Incluye numerosas secuelas que afectan a los distintos órganos y sistemas, notables por su alta morbilidad.<sup>(1)</sup>

En dicha situación es vital examinar la correspondencia entre la propagación de la COVID-19 y las tasas de mortalidad en personas mayores, lo que impactará de manera significativa en las políticas de salud pública y atención médica. Las enfermedades cardíacas se perfilan como una grave dolencia asociada al coronavirus, lo que sugiere una conexión entre el contagio y la circulación arterial. La inflamación crónica incrementa la probabilidad de complicaciones cardíacas y precipita la mortalidad prematura.<sup>(2)</sup>

Del mismo modo, el envejecimiento se encuentra relacionado con una mayor vasodilatación. Con la edad, la sangre se espesa y la eficiencia cardíaca disminuye. Las personas mayores enfrentan un riesgo elevado de enfermedad cardíaca, exacerbado por otras complicaciones de salud como el COVID-19. Algunas investigaciones muestran que los pacientes mayores con COVID-19 presentan más problemas cardíacos y vasculares.<sup>(1,3)</sup>

En la tercera edad es muy frecuente el síndrome hiperinflamatorio, causante de la tormenta de citoquinas, que destruye células endoteliales y aumenta el riesgo de trombosis y trastornos cardíacos. Resulta fundamental la identificación temprana de esta condición, para propiciar un abordaje integral y mitigar sus efectos, sobre todo en pacientes con enfermedades crónicas de base, como es el caso de los pacientes hipertensos y diabéticos, que ya tienen un compromiso vascular.<sup>(2,4)</sup>

Las vacunas contra el coronavirus también han tenido un impacto potencial en las afecciones cardíacas. Persisten preocupaciones sobre la potencia de las vacunas y sus posibles efectos adversos en las personas mayores, lo que genera una preocupación continua. No obstante, a pesar de que las vacunas pueden presentar ciertos riesgos asociados en las personas mayores, los beneficios son superiores.<sup>(5)</sup>

Junto con los ensayos clínicos, debe reconocerse la influencia de factores sociales y psicológicos en la intensidad de las enfermedades cardíacas en adultos mayores. Las medidas de restricción han incrementado el aislamiento, la tensión y la ansiedad, lo que daña potencialmente el sistema circulatorio.<sup>(3)</sup> Las presentaciones

clínicas y la progresión de la enfermedad cardíaca no pueden pasarse por alto. Para mejorar la comprensión, resulta imprescindible exponer las secuelas circulatorias en personas mayores con antecedentes de COVID-19.

## Desarrollo

La pandemia de COVID-19 no solo ha generado desafíos de salud comunitarios, sino que ha resultado motivo de numerosas investigaciones médicas. Se ha reportado un gran número de hospitalizaciones, sobre todo en personas mayores, debido a que constituye el grupo demográfico más afectado.<sup>(3)</sup> En este sentido, varios autores<sup>(1,6)</sup> han hecho referencia a la relación existente entre la propagación de la COVID-19 y las enfermedades relacionadas con la edad, como los trastornos circulatorios.

Las afecciones cardíacas, en las que se incluyen los infartos, los ictus y la formación de coágulos sanguíneos, así como las enfermedades infecciosas, son prevalentes en la vejez y tienen un efecto profundo en el sistema circulatorio. La COVID-19 ha impactado de manera significativa en la salud, con un aumento considerable de muertes ocasionadas por trastornos circulatorios.<sup>(2)</sup> *Espin* y otros<sup>(7)</sup> identificaron que los ancianos con COVID-19 a menudo desarrollaban graves problemas cardíacos. Esto sugiere que la respuesta defensiva del organismo, ante el patógeno, puede contribuir al deterioro de la salud.

Una investigación reciente<sup>(5)</sup> revela que la enfermedad provoca una intensa inflamación, con la posible interrupción de la función vascular y, por consiguiente, la inflamación endotelial y alteraciones de la coagulación. Las personas mayores con sistemas inmunes comprometidos tienen mayor riesgo de desarrollar este tipo de trastornos. *Katsoularis* y otros<sup>(8)</sup> revelaron que las personas mayores infectadas con COVID-19 tienen mayor tendencia a desarrollar trombos vasculares que los no infectados.

Pacientes con edades superiores a los 65 años, durante la hospitalización por presentar COVID-19, tuvieron mayor incidencia de coágulos de lo habitual. Los profesionales sugirieron que este riesgo podría disminuirse con antiinflamatorios. Una investigación realizada por *Alonso* y otros<sup>(9)</sup> mostró que los ancianos supervivientes de COVID-19 tienen mayor riesgo de desarrollar trastornos circulatorios. Tras seis meses se observaron cambios significativos en un tercio de los mayores de 60 años que sobrevivieron.<sup>(2,3)</sup>

Los resultados subrayan un vínculo significativo entre casos de COVID-19 y el deterioro de la salud en ancianos.<sup>(7,8)</sup> Sin embargo, la mayoría de las investigaciones<sup>(3,5,7)</sup> se basan en observaciones visuales, lo que complica la certeza de su precisión. Las variaciones metodológicas pueden afectar las conclusiones de los estudios realizados, por lo cual se necesitan más investigaciones para comprender los mecanismos internos y evaluar el impacto a largo plazo en la salud circulatoria de las personas mayores.

La conexión entre la COVID-19 y los trastornos circulatorios en personas mayores requiere vigilancia ante posibles afecciones cardíacas durante y después de la infección. Es fundamental priorizar las intervenciones preventivas y terapéuticas, mediante el empleo de antiinflamatorios. Además, es importante integrar chequeos vasculares en el protocolo de recuperación de ancianos, dado que podrían sufrir problemas persistentes. La administración de tratamientos para la salud circulatoria es ventajosa, lo cual contribuiría a disminuir la presentación de resultados adversos y mejorar la calidad de vida.<sup>(10)</sup>

La relación entre los trastornos circulatorios y la COVID-19 en personas mayores representa una preocupación vital, que requiere de investigaciones al respecto. Si bien se reconoce la conexión entre el virus y el daño circulatorio, es fundamental comprender los efectos duraderos del virus en el corazón. Con medidas oportunas, la influencia de estas dificultades en las personas mayores puede mitigarse, para mejorar su bienestar. Mantener una vigilancia cercana, diseñar e implementar numerosos proyectos de aprendizaje resultan elementales para abordar las secuelas circulatorias de la COVID-19 en personas mayores.<sup>(5,6)</sup>

## Conclusiones

Las secuelas circulatorias en personas mayores con antecedentes de COVID-19 son preocupantes y requieren atención. Los hallazgos sugieren un aumento en problemas cardiovasculares, lo cual subraya la importancia de monitorear la salud circulatoria en esta población. Se recomienda un seguimiento médico regular para prevenir complicaciones y mejorar la calidad de vida.

## Referencias bibliográficas

1. Rodríguez Puga R, Pérez Díaz Y, Rodríguez Fuentes T, Morales Tarajano L. Características clínicas y epidemiológicas de pacientes adultos con secuelas pos-COVID-19. Rev Cuba Hig Epidemiol. 2024 [acceso 15/01/2024];61(1):e1435. Disponible en: <https://revepidemiologia.sld.cu/index.php/hie/article/view/1435>
2. Rodríguez Vélez CM, Palacios Ninacuri J, Holguín Santana JE, Marcillo Carvajal CP. Secuelas PosCOVID-19 y sus implicaciones en problemas Cardiovasculares en el Ecuador. MQRInvestigar. 2024 [acceso 15/01/2024];8(1):3353-68. Disponible en: <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/1061>
3. Porras Vásquez TP, Patiño López ME, Vírseda Heras JA. Secuelas del COVID-19 y el papel del profesional de salud. CIETNA. 2023 [acceso 15/01/2024];9(2):178-96. Disponible en: <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/cietna/article/view/855>
4. Serra Vladés MA. COVID-19. De la patogenia a la elevada mortalidad en el adulto mayor y con comorbilidades. Rev Haban Cienc Méd. 2020 [acceso 15/01/2024];19(3):e3379. Disponible en: <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3379>
5. Gasca López LE. Asociación de la aplicación de la vacuna anti-COVID-19 con la letalidad en adultos mayores de 60 años hospitalizados en el Hospital General de Zona No. 1 del IMSS en Aguascalientes. Repositorio Bibliográfico. 2024 [acceso 15/01/2024]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11317/3019>
6. Rodríguez Puga R, Gómez Cardoso ÁL, Núñez Rodríguez OL. Intervención educativa en estudiantes de medicina sobre secuelas discapacitantes pos-COVID-19 desde la asignatura Salud Pública. Educ. Méd. Super. 2024 [acceso 15/01/2024];38(1):e3969. Disponible en: <https://ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/3969>
7. Espin Falcón JC, Cardona Almeida A, Miret Navarro LM, González Quintana M. La COVID-19 y su impacto en la salud del adulto mayor. Arch Hosp Univ "Gen Calixto García". 2020 [acceso 15/01/2024];8(3):e568. Disponible en: <https://revcalixto.sld.cu/index.php/ahcg/article/view/568>
8. Katsoularis I, Fonseca Rodríguez O, Farrington P, Jerndal H, Lundevaller EH, Sun M, *et al.* Risk of Deep vein thrombosis, pulmonary embolism, and bleeding after COVID-19: nationwide self-controlled cases series and matched cohort study. BMJ. 2022;377(1):e069590. DOI: [10.1136/bmj-2021-069590](https://doi.org/10.1136/bmj-2021-069590)
9. Alonso Rodríguez E, Llerena Rojas LD, Rodríguez Nande LM. Consideraciones para pacientes con enfermedades cardiovasculares durante la pandemia de la

COVID-19. Rev Cubana Inv Bioméd. 2020 [acceso 15/01/2024];39(3):e795.  
Disponible en: <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/795>

10. Hierrezuelo Rojas N, Cardero Castillo F, Carbó Cisnero Y. Síndrome pos-COVID en pacientes con enfermedad por coronavirus. Rev Cub. Med. 2022 [acceso 15/01/2024];61(1):e1463. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75232022000100011&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75232022000100011&lng=es)

### **Conflicto de intereses**

El autor declara que no existe conflicto de intereses.